

El arqueólogo Carbonell dice que la revolución tecnológica provocará 1.500 millones de muertos

El codirector del yacimiento de Atapuerca augura un "colapso" dentro de 30 años si sigue la incapacidad para socializar con valores la técnica

27/06/2008 | Actualizada a las 16:46h

Atapuerca. (Burgos). (EFE).- El arqueólogo Eudald Carbonell, codirector del yacimiento de Atapuerca, augura que la incapacidad del hombre para socializar con valores la tecnología desencadenará un "colapso" en 30 años, con la previsible muerte de entre mil y 1.500 millones de personas a lo largo de dos décadas.

"El azar nos ha hecho homínidos y la lógica nos ha de hacer humanos", capaces de desarrollar valores a partir de la actual revolución científico-técnica, dijo Carbonell, durante el acto de presentación de un sistema informático "pionero" aplicado en el yacimiento de Atapuerca recién presentado con el nombre de 3COOR Data Base, y que forma parte de un acuerdo entre el Instituto Ibermática de Innovación (i3B) y el Equipo de Investigación de Atapuerca (EIA).

"La crisis que se nos viene encima será tremenda, será un cuello de botella importantísimo", que acabará aproximadamente con el diez por ciento de la población mundial, y que afectará tanto a pobres como a ricos, ya que, según explicó el experto, el cambio climático y la posible desaparición de terrenos a causa del aumento del nivel de los mares no entiende de motivos económicos.

Carbonell se remontó a situaciones pasadas de crisis, como la Revolución Industrial, para ilustrar el proceso cíclico de este tipo de colapsos en los que el hombre es incapaz de convertir en conocimiento el progreso, y que se están acelerando vertiginosamente, dijo, ya que el progreso técnico alcanzado en unas pocas decenas de años actualmente equivale a miles de años en la antigüedad.

En el caso de la Revolución Industrial, la incapacidad de asimilar el conocimiento se saldó con 200 millones de "especímenes muertos", unos 90 millones directamente por la guerra y otros cien millones inducidos por enfermedades y hambre. "Con la revolución científico-técnica actual pagaremos aproximadamente el mismo precio" en términos porcentuales, es decir, la desaparición de en torno al 10 por ciento de la población mundial, con el agravante de que en treinta años "seremos muchos más" en el Planeta, alrededor de 9.000 millones, según las previsiones de los organismos internacionales, con lo que las consecuencias del "colapso" serán mayores.

En su opinión, uno de los elementos fundamentales en la actual situación de "precolapso" es discutir cómo las corporaciones deberían ser instrumentos "no para hacer dinero como objetivo, sino para aumentar la sociabilidad y preservar la especie en el Planeta".

Para explicar este incremento de la sociabilidad, Carbonell se refirió a "cómo los valores del conocimiento convertidos en pensamiento pueden ser articuladores de auténtica diversidad, no sólo de la empresa, ni de un proyecto, ni una corporación, sino de la propia especie".

Es decir, precisó, hay que "romper los marcos corporativos básicos y generar una evolución responsable, con una autocrítica de la especie", que sirva "a nuestros descendientes a no cometer los errores tremendos que nos llevarán a este colapso".